

EXPLOSION URBANA Y ESTRUCTURA SOCIAL

Por J. A. CROSS BERAS

Introducción

Santo Domingo, primera ciudad del *nuevo mundo*, que conoció los esplendores de los primeros años de la conquista, tiene una historia por escribir. Gran parte de la historia dominicana es la de su ciudad capital, en cuya Torre del Homenaje han ondeado tantas banderas extrañas como imperios ha habido desde la llegada de Colón.

La gran ciudad colonial, el centro de la política criolla, de la que Oviedo se maravillaba al compararla con las de España, llegó a convertirse en “lugar viejo y extraño”, donde “cada quien podía criar cerdos y chivos en su casa”, donde “sólo había una carreta municipal para recoger basura” (Alfau, 1893). Este panorama llevó a Hazard (1871) a decir que “en realidad, es dudable si la ciudad de Santo Domingo, bajo cualquier circunstancia, se convertiría jamás en un gran centro comercial”.

El escepticismo de este escritor sobre el escenario por excelencia de Penson en sus “Cosas Añejas” revela un cuadro hoy totalmente diferente. Siguiendo su tradición de ser el espejo de la historia dominicana, Santo Domingo hoy muestra uno de los fenómenos más notables del crecimiento de la población dominicana. De 6,000 habitantes estimados en 1871, hoy se aproxima rápidamente al millón, habiendo llegado a ser el lugar de residencia del 17o/o de la población total del país; y de las ciudades de más de

10,000 habitantes, Santo Domingo sola se sitúa en primer lugar con el 42o/o de ellos. Indudablemente que la ciudad ha crecido a un ritmo vertiginoso, y este crecimiento ha tenido una serie de repercusiones en su composición social que aún no hemos podido apreciar en toda su magnitud.

El uso de datos refiriéndolos sólo a cifras estadísticas dice muy poco, si no se relacionan los números con otros factores. Para conocer el impacto real del movimiento de la población, se pueden tomar tan variados como diferentes indicadores. En este artículo nos proponemos solamente esbozar algunas hipótesis que se nos ocurren pueden servir para estudiar el movimiento poblacional relacionado con la estructura social de la ciudad de Santo Domingo.

Podemos afirmar que: 1) hay un desplazamiento notable de la población rural hacia los centros urbanos, hecho este que se magnifica por un apreciable crecimiento de la población; y 2) que la ciudad de Santo Domingo es el centro principal de recepción de dichos migrantes. No nos interesa ahora ocuparnos de las formas específicas de la migración, ya sea esta directa a la ciudad capital desde la zona rural, o por el contrario, si pasa primero por pequeños centros urbanos, como escalada hacia la capital. Estas modalidades, pueden ser importantes en razón —entre otras— de que el seguir este proceso escalonado podría servir de ajuste o “aprendizaje” de la vida urbana (ver Nelson, 1970; Frank, 1970). El aspecto que nos interesa desarrollar aquí es el relacionado con el impacto del crecimiento de la ciudad en su composición social.

Es necesario señalar a este nivel de la exposición la innegable influencia del desarrollo económico en el proceso de urbanización. Sin embargo, dándolo por aceptado, nuestro interés se centra fundamentalmente en cómo la estructura social de la ciudad es modificada por un proceso que llamaremos migración interna. Es decir, el movimiento de la población dentro de los límites de la ciudad y cómo este modifica sus fronteras en su proceso de expansión hacia áreas anteriormente rurales o deshabitadas.

Movimiento de la Población

A nivel de hipótesis, podemos reconocer tres características del movimiento de la población de la ciudad:

1) El establecimiento de nuevos poblamientos de origen rural. Estos se han asentado en las afueras de la ciudad, creando una zona de migrantes rurales no adaptados totalmente a la vida urbana. Su función económica es precaria y eventual. No se han hecho estudios de profundidad con el fin de conocer su impacto económico y social en la composición social de la ciudad.

2) Los ya establecidos (urbanizados, podríamos llamarlos), se han ido desplazando de un lado a otro de la ciudad. De este aspecto nos ocuparemos posteriormente.

3) Migrante de clase media. Nos referimos a un tipo de migración no propiamente rural, aunque algunos podrían ser, sobre todo, medianos propietarios de predios. El grueso de esta migración proviene de las pequeñas zonas urbanas del interior. Está formado por profesionales, pequeños comerciantes, estudiantes que una vez graduados se establecen en la capital, y otros representantes de diversas ocupaciones. Aunque esta migración generalmente no es estudiada, su impacto en la ciudad es más significativo que la de los llamados marginados, los migrantes rurales urbanos. Nos ocuparemos un poco más de ellos más adelante.

Conocer estos tres tipos de movimientos de la población localizada en la capital tiene una gran importancia para comprender muchos de los llamados “problemas” urbanos. Generalmente, debido a la influencia de planificadores y urbanistas, se refieren sólo al tipo de problemas llamados de servicios (agua, luz, transporte, teléfonos, recogida de basuras, alcantarillados, construcción y mantenimiento de calles, viviendas, etc.). Como estos “problemas” son los más debatidos, quizás porque son los más sentidos, no les prestaremos mucha atención, con el fin de concentrarnos en otros aspectos menos tratados, pero no por eso menos importantes.

Zonificación

Lógicamente el crecimiento de la población en la ciudad tiene como consecuencia la expansión de su área territorial. Esa expansión nos sugiere que ha seguido un patrón regular. Si nos situamos en lo que era Santo Domingo anteriormente, y que, de inicio, se limitaba a la ciudad colonial, limitada por el Baluarte, La Mella, El Ozama y el mar Caribe, podemos observar que el crecimiento de la ciudad se ha realizado por “capas” de población.

En algunos casos ello ha significado la incorporación a la zona urbana de áreas consideradas extramuros (San Carlos, por ejemplo). Estas "capas" de población han seguido un movimiento cuya trayectoria podría representarse en forma de un ángulo cuyo vértice se sitúa en la zona colonial, y a partir de este punto traza un radio de noroeste a suroeste. La zona sur está limitada por el mar, y la zona este (margen oriental del río Ozama) se ha mantenido hasta hace poco en relativo estancamiento. Vamos ahora a tratar de agrupar estas capas de acuerdo a su ubicación en el área geográfica de la ciudad.

Por necesidad tenemos que señalar algunas de sus características sociales, a reserva de tratarlas en detalle posteriormente:

1) *Ciudad Colonial*: Lógicamente ésta es la parte más antigua de la ciudad. El ensayo de Villa Duarte duró muy poco para considerarlo como ciudad propiamente dicha. Su significación histórica es bien conocida, aunque no haya una historia de la ciudad, sino relatos esporádicos y situados en épocas muy precisas.

La ciudad colonial hoy está recobrando su fisonomía arquitectónica por los trabajos de rescate de los ya pocos edificios coloniales que han sobrevivido. El proceso de arrabalización de su parte norte tiende a estancarse debido a los proyectos de revaloración que actualmente lleva a cabo el gobierno y por la importancia turística que se le quiere atribuir.

En general, la ciudad colonial actual se compone de una zona de clase media—media, una zona comercial en expansión y una zona de clase media—baja en estancamiento y dispersión.

2) *Zona Sur—Nordeste*: Se expande a lo largo de la margen occidental del río Ozama y la Avenida Duarte, y está formada por una población integrada por obreros y clase media baja. Se encuentra en proceso de arrabalización debido a dos factores: a) por crecimiento natural de la población; y b) recibe la población marginada que se va urbanizando y proletarizando. Este último movimiento sigue un curso de norte a sur. En su período de expansión significó el desplazamiento de las capas de marginados. (Barrio Obrero y Mejoramiento Social). Recientemente, debido a la construcción por parte del gobierno de multifamiliares, la zona tiene sectores de moderna construcción.

3) *Zona Noroeste*: Ocupa una de las partes de más reciente urbanización. Es la “avanzada” de la expansión de la ciudad, y ha ocupado sectores anteriormente semi-urbanos o rurales. Se ha formado por las presiones de la estructura social, que ha reforzado el desplazamiento de este sector de la población, que se caracteriza por formar el núcleo principal de la clase alta.

4) *Zona Sur-Oeste*: Se extiende a lo largo del mar Caribe a partir de la zona colonial hacia el este. Es una amplia zona de clase media. Al noroeste es cortada por pequeñas zonas de clase alta. En cierta medida, el paseo Mirador del Sur divide este sector de la clase alta. Se limita al oeste por una zona semiurbana que va siendo rápidamente desplazada hacia el oeste.

5) *Zona Oeste*: Se prolonga desde el mar Caribe hacia el norte, limitada por la zona industrial de Herrera. Es una zona de muy poca densidad poblacional. Se caracteriza por estar compuesta de áreas de clase media y de alta clase media. Es la zona de más reciente formación, y su configuración está dada por las industrias establecidas y por las obras de desarrollo urbano del gobierno.

6) *Zona Noreste*: Se extiende a lo largo de los ríos Isabela y Ozama. Corresponde al gran cordón de pobladores marginados, formado por migrantes rurales, y, como tal, tiene las mismas características de sus similares en cualquier ciudad latinoamericana. Esta zona ha sido “empujada” hacia el norte por el crecimiento de los sectores de clase obrera y media-baja que se ha ido expandiendo de sur a norte.

7) *Zona Este*: Esta es quizás la zona más atípica de la ciudad. Se encuentra en la margen oriental del río Ozama. Se compone de un sector de relativo estancamiento, formado por Villa Duarte (clase media-baja) y por el Ensanche Ozama (clase media-media). Al norte de éste se extiende un sector de muy reciente explosión urbana (Los Minas), de clase media baja. Más al este se ha iniciado recientemente un amplio programa de urbanización de clase media, ocupando sectores hasta hace poco rurales.

Composición Social

Uno de los aspectos más interesantes es el proceso de formación de las capas de población en cada una de estas zonas, ya

que una va desplazando la otra, y a ello responde la composición social de la ciudad. El caso de Gazcue es ilustrativo de este desplazamiento. San Carlos, por su parte, presenta una modalidad diferente, caracterizada en su zona central por una resistencia inicial a la migración, mientras que en la periferia ha habido un aumento de la población por migración y crecimiento natural.

En general este movimiento interno de la población ha significado la arrabalización de algunas zonas. Esto nos lleva a considerar dos nuevas hipótesis, relacionadas con la estructura social de la ciudad:

a) El movimiento interno de la población está estrechamente ligado a su composición social. El establecimiento de nuevas capas urbanas responde a su desplazamiento por estratos sociales situados en posiciones más bajas de la pirámide social. Es decir, por su crecimiento, la clase media baja desplaza a la media media, y esta a su vez a la alta, la cual ha sido empujada a la zona noroeste en la periferia urbana, entrando a su vez en contacto y desplazando, a veces lentamente, otras veces con mayor rapidez, a sectores sociales semi-urbanos o rurales. En cierta medida ello ha significado la urbanización de áreas geográficas no consideradas hasta hace poco como partes del perímetro de la ciudad.

b) La clase social de más rápido y explosivo crecimiento ha sido la clase media, sobre todo los estratos medio y alto, no sólo por su implicación cuantitativa, sino cualitativa, por su incidencia en la economía y en las demandas de bienes y servicios. En este sentido, sería conveniente conocer a fondo los patrones de comportamiento de esta clase, a fin de estar en condiciones de medir su impacto económico.

De paso se pueden señalar algunas de sus características: casa de propiedad horizontal, transporte propio, integración al consumo y el establecimiento de pautas culturales que, por diferenciación, niega los patrones tradicionales de origen rural, y presenta una marcada tendencia a la transculturación, al ser incapaz, por muchas razones que no consideramos ahora, de crear su propia cultura (o sub-cultura), o darle un nuevo contenido a la tradicional.

Conclusiones

De acuerdo a las hipótesis señaladas hasta aquí, este

estudio podría ser diseñado en cuatro etapas, de acuerdo a las siguientes pautas, las cuales no son necesariamente exhaustivas:

1.— *Historia de la Ciudad:*— Recopilación de documentos históricos, anécdotas, exposiciones descriptivas de la vida cotidiana y hechos sobresalientes, etc.

2.— *Aspecto Geográfico:*— Sus barrios y calles, monumentos, tipos de construcción, servicios, direcciones del crecimiento, cambios en la configuración geográfica.

3.— *Crecimiento de la población:*— Análisis censal, crecimiento natural y migración, concentración y densidad de zonas, de delimitación de éstas.

4.— *Movimiento Interno de la Población:*— Formación de capas de población, su composición social, su traslado e influencias en otras clases sociales, causas y efectos del movimiento.

Lógicamente, otros aspectos podrían ser incluidos, como los referentes a urbanismo, expresiones culturales, incidencia económica. Un estudio así contemplado, por otro lado, no deja de ser un proyecto ambicioso, pero no imposible. El punto a resaltar es la necesidad de que de una manera u otra, con proyectos ambiciosos o de menor alcance, se preste atención a uno de los fenómenos influyentes en el desarrollo actual dominicano.

Aún los habitantes de la capital, y sobre todo los planificadores y políticos, no han sentido el impacto de este crecimiento urbano anárquico y desmesurado en toda su magnitud. La falta de servicios (luz, agua, transporte, etc.) no han sido sopesados en su justa medida. Mucho menos se han considerado los aspectos que han sido el motivo de este artículo. Por estas razones realizamos la necesidad de investigaciones a fondo como un primer paso al establecimiento de una política que regule el crecimiento urbano, tanto a nivel del gobierno nacional como al del ayuntamiento.

Este artículo es el fruto de la observación, y no de ningún trabajo de investigación. Nuestro principal objetivo ha sido establecer algunas hipótesis iniciales que orienten la investigación. Sería de gran importancia, ya sea utilizando este conjunto de hipótesis u otras, emprender la tarea de investigar este fenómeno.

BIBLIOGRAFIA

- Beyer, Glenn H.*
1967 (ed.), *The Urban Explosion in Latin America: A Continent in Process of Modernization*, Cornell University Press, Ithaca, N.Y., 1967.
- Cutright, Phillips,*
1963 *Urbanization and Competitive Party Politics*, *The Journal of Politics*, Vol.25, No. 3, August.
- Frank, Andrew G.,*
1970 *Urban Poverty in Latin America*, in *Masses in Latin America*, Oxford University Press, N.Y.
- Gómez Alfau, Luis Emilio,*
1944 *Ayer, o el Santo Domingo de Hace 50 Años*, Ciudad Trujillo, Pol Hermanos, citado por Hoetink en *El Pueblo Dominicano*.
- Hazard, Samuel,*
1873 *Santo Domingo, Past and Present with a Glance at Hayti*, London, Sampson Low, Morton Low and Searle, citado por Hoetink, *El Pueblo Dominicano*.
- Hoetink, Henry,*
1972 *El Pueblo Dominicano: 1850-1900*, Apuntes para su Sociología Histórica, Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, República Dominicana.
- Horowitz, Irving Louis,*
1970 *Masses in Latin America*, Oxford University Press, N. Y.
- Mujin, William,*
1970 *Urbanization Case History in Perú*, en *Peasants in Cities*, William Mujin (ed.), Houghton Mifflin, Boston.

Nelson, Juan,
1970

The Urban Poor, Disruption or Political Integration, in *The Third World*, in *World Politics*, XXII No. 3, April.

Penson, César Nicolás,
1973

Cosas Añejas, Taller, Santo Domingo, 1973

Sjoberg, Gideon,
1955

The Pre-Industrial City, *The American Journal of Sociology*, Vol. 40, March.

Smith, T. Lynn,
1970

Studies of Latin American Societies Anchor Books, Doubleday, Garden City, N.Y.